



Nun kam der alte Hirschkäfer angekrabbelt und sagte streng:
„Jetzt ist aber Schluss mit der Heulerei! Früher hätte es so
etwas nicht gegeben. Soll ich dich in den Po zwicken?“
Jetzt heulte die kleine Eule noch viel, viel lauter.

Después llegó el viejo escarabajo volador y dijo muy serio:
“¡Se acabaron los lloriqueos! Antes no pasaban estas cosas.
¿Quieres que te pinche en el culete?”.
Entonces la pequeña lechuza se puso a llorar muchísimo más fuerte.